



La concentración de espermatozoides influye en la capacidad de concebir. A la izquierda, una muestra patológica, con pocos espermatozoides, y a la derecha, una normal

La contaminación reduce la fertilidad de la mitad de los varones españoles

Cataluña, Comunidad Valenciana y País Vasco presentan la peor calidad seminal en sus jóvenes — Los tóxicos ambientales afectan al varón desde la gestación

N. RAMÍREZ DE CASTRO

MADRID. La fertilidad de los varones se decide en el útero materno. Poco importan los hábitos de vida. Ni el alcohol, ni el tabaco, ni siquiera el estrés influyen tanto en la calidad del espermatozoides como lo hacen los contaminantes ambientales durante la gestación y el desarrollo del embrión. Un estudio español, en el que han participado 60 centros de reproducción asistida, muestra cómo la capacidad de concebir masculina se reduce en las comunidades con mayor contaminación industrial y exposición a sustancias químicas presentes en pesticidas o desinfectantes.

Aunque el problema es global, más de la mitad de los jóvenes estudiados —un 57,9%— son subfértiles. Eso significa que por problemas de movilidad, volumen y concentración de espermatozoides les costará más ser padres o tendrán que recurrir a la ayuda de la medicina para concebir. «Uno de cada cinco jóvenes con un nivel de concentración anormal derivará en infertilidad», aseguró ayer Marisa López-Teijón, jefa

del servicio de Reproducción Asistida del Instituto Marqués y una de las coordinadoras del informe. El estudio contó con las muestras de 1.239 varones de entre 18 y 30 años de todo el país. Pero sólo se obtuvo una muestra significativa en seis comunidades autónomas.

La fertilidad masculina se resiente en Cataluña, la Comunidad Valenciana y el País Vasco, tres zonas con un tejido industrial potente. Sus jóvenes son los que obtienen peores resultados frente a gallegos y an-

Disruptores endocrinos

Ftalatos: Se liberan en la fabricación y transformación de plásticos, metales, limpieza, industria textil.

Bisfenol A: Con él se endurecen los productos plásticos. Está también en las lacas, pinturas, resinas, poliéster.

Disolventes: utilizados en la industria química, del textil calzado, fabricación de materiales eléctricos y electrónicos.

PBBs: Presentes en la fabricación de materiales eléctricos, en moquetas, aislantes térmicos, recubrimientos de la construcción.

Resorcino: En adhesivos de madera y neumáticos. También se utilizan para la fabricación de productos farmacéuticos.

Los datos de Murcia preocupan

El estudio sobre la calidad del espermatozoides de los españoles contó con la colaboración de miles de voluntarios de casi toda España, aunque sólo se obtuvo una muestra estadísticamente significativa en seis comunidades autónomas. Murcia no fue una de ellas. No hubo suficientes varones murcianos para entrar en el estudio, pero las muestras que se enviaron y analizaron «preocupan» a los autores. «Fueron las peores», señaló la doctora López-Teijón. Los malos datos coinciden también con una comunidad con elevada contaminación industrial, especialmente en la zona de Cartagena, y una producción agrícola potente, en la que se utilizan productos químicos, como los pesticidas, para mejorar los cultivos.

daluces. La Organización Mundial de la Salud considera «normal» la presencia de 20 millones de espermatozoides por mililitro. Las muestras del 22,7% de los catalanes y valencianos arrojaron valores anormales, atendiendo a la concentración de espermatozoides y su capacidad de concebir. En el País Vasco la cifra alcanzó el 18,7% y descendió hasta el 8,5% en Galicia, la comunidad con mejores resultados. En Madrid sólo se obtuvieron muestras con mala calidad en el 14,8% de los jóvenes, y el 13,7% en Andalucía.

Los resultados dibujan una radiografía de la fertilidad en España que ya habían trazado las clínicas de reproducción asistida. «Galicia, por ejemplo, la región con mejor semen, es una de las comunidades con menos centros que tratan la fertilidad», dijo López-Teijón.

Pérdida progresiva

Los resultados confirman los obtenidos por otros estudios que avisaban de la pérdida progresiva de la calidad del semen de los españoles. Y justifican también las bajas tasas de natalidad, con frecuencia atribuibles al retraso de la maternidad. El trabajo, impulsado por la Sociedad Española de Andrología, también coincide con otras investigaciones europeas que también han observado este deterioro.

Los autores del estudio no dudan en culpar a la contami-

nación industrial y a los disruptores endocrinos, esto es, sustancias químicas capaces de alterar el sistema hormonal. Están presentes en plásticos, pesticidas, desinfectantes, tintes, esmaltes, textiles...

La exposición a estas sustancias a través del cordón umbilical afecta a la fertilidad del hombre desde la gestación. Eso explicaría —dicen los autores— por qué Galicia y Andalucía, con menos industrias, arrojaron los mejores resultados. Lo mismo sucede en Madrid, con mayor contaminación atmosférica y menor contaminación industrial. El mejor «tratamiento» es aumentar el número de eyaculaciones semanales, dice López-Teijón. «Así se estimula la función del testículo y se eliminan los espermatozoides que están muertos».

Más información sobre fertilidad:
<http://www.anacer.org/>